LA TRIBUNA NACIONAL

Oficina y Redacción, San Martin 86 — BUENOS AIRES, Miércoles 23 de Noviembre de 1881 — AÑO II—Número 332

DIARIO DE LA MAÑANA

Suscricion en la Ciudad

Número suelto..... 1 peso
Por mes..... 25 »

Suscricion fuera de la Ciudad

Por mes..... 35 pesos

LOS AVISOS SE REPITEN HASTA LAS 6 DE LA TARDE

A NUESTROS AGENTES Y SUSCRITORES FUERA DE LA CAPITAL

Pedimos á aquellos que aun no hubiesen arreglado sus cuentas con esta Administracion, se sirvan hacerlo á la posible brevedad, pues nos vemos en lo duro que no la hicieseu durante el presente mes que se les suspenderá la remision del diario, sin perjuicio de tomar otras medidas.

Buenos Aires, Noviembre 18 de 1881.

El Administrador.

LA TRIBUNA NACIONAL

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 23 DE 1881

La lógica de la historia

Nada es capricho en el órden de los acontecimientos.

La historia en sus hechos y los hechos en el sitio donde brillan sus glorias, responden á la eterna misteriosa, pero apreciable, de las exigencias de la civilizacion.

El jubilo es el hijo de una raza poseida, por que tiene en su cruce y en su sangre el principio de las razas, que se traduce en Cristo por la comunion del espíritu humano. Es el hijo de las primeras multitudes, que salda su deuda enorme con el mas grande de los sacrificios históricos; recienbido para sí el sepulcro de su grandeza, mientras el mundo recoge los frutos imperecederos de sus sacrificios. Tiene, como el Sol, para él la aéfaira, para el mundo la luz. Es el hijo de Abraham.

La Grecia es Homero. El genio con las alas vendadas, descerrado á Esquilo, vaciando una copa de veneno en los lábios de Sócrates, cansado con el farda de la virtud de Aristides, con los progresos de lombardores de Pericles, que espera un Alcibiades para caer enervado en sus brazos.

El águila de Roma empluma al abrigo de siete colinas. Tiene la pasion de lo infinito y de la cuna. Domina y devora. Legisla y mutrina. Es señora y es esclava.

Su orgen y su fin se confunden. Es conquistada y es conquistada.

Atravesó de cosas enormemente del mundo antiguo, la libertad jesus, tentilando como la luz de una antorcha, á rugiendo, con el cuerpo encadenado pero con la cabeza hinhata en luz, como el Prometeo de Esquilo.

Otro pueblo la espera, ofreciéndole los aislamientos del océano y los abrigos abuetos, sabanas, impenetrables de las rocas. Es pueblo vencido de trompestades, que tiene todos los caminos del mar. Al mundo se presienten sus destinos, porque tiene el temperamento de todas las iniciativas, calcinando la concentracion de un individualidad inquebrable. Tiene la movilidad y la complicion inalterable de las olas que golpean las costas de su isla. La Inglaterra precee sus predestinada de la historia. La roca eternamente sacudida por las olas, es la libertad permanentemente combatida por las opiniones y por las pasiones humanas.

Nada es capricho en el órden de los acontecimientos.

Aparte no abundar en ejemplos estraños, tenemos nuestros propios ejemplos.

La mision que hemos desempeñado en la revolucion, no la sido un mero de azar de la suerte, la sido la concencencia histórica de nuestra importancia, de nuestra relativa riqueza, de los adelantos de cultura intelectual y especialmente del espíritu democrático, que parecia formado de la majestad del medio poderoso en que se desarrolla, que tiene grandezas en la luz, en la tierra, en las montañas y en los rios.

Traemos estos antecedentes, de órden puramente general, para mostrar que siguen la misma ruta en sus derivaciones, en los detalles complementarios de su desenvolvimiento.

Podemos encontrarlos bien perfilados en la vida nacional, imponiéndose á las corrientes de los hombres, á las pasiones de los partidos, al desterro, á la persecucion, á la muerte, á la propaganda criminal y á las revoluciones de los últimos tiempos.

Es la historia con su lógica inflexible, la que ha salvado la vida nacional, á pesar de las furias del localismo, desencadenadas por los vértigos, por los marcas de las pasiones políticas.

Todos lo vemos. El litoral, personificado en Buenos Aires, y el interior, personificado en Tucuman, son ligaduras que no han cortado ni el año 20, ni Rosas, ni los dias precursores de Pavon, ni el 74, ni el 80.

Un destino providencial la localizado las grandes glorias nacionales en esos dos pedazos de la tierra argentina, como un vinculo de permanente union entre el Plata y los Andes, entre el rio que atrae todos los rios de la República y las montañas que los alimentan con el depósito inagotable de sus raudales.

Buenos Aires tiene la calle Reconquista, la pirámide de Mayo, y Tucuman la cuadra de la casa donde se sjuró la Independencia, como una condenacion al localismo de aquí y al localismo de allá, como los recuerdos inmortales de los destinos solidarios, de los sacrificios comunes y del deber comun de protejerse y de respetarse.

Y coincidencia singular los últimos acontecimientos, los que han resuelto los grandes problemas nacionales, han tenido su principal encarnacion en tucumanos y en porteños, como si fueran reflejos visibles del pasado, como si los primeros elaborasen guardian invisibles atracciones de equilibrio y de consolidacion.

Decir, pues, que hay que apagar hoy con la reprobacion esos reflejos de localismo provinciano, como se apagó ayer con sangre el localismo porteño, es tarea comenzada por la historia, inutilizada por los últimos acontecimientos y brillantemente coronada por la política esencialmente nacional que ha sido puesta en práctica el Presidente de la República.

Ese localismo está apagado y en el altar de sus incensáos, hay esta vestal que calla las cenizas de la Ley.

Dejemos esos recuerdos, como inútiles y peligrosos, porque por grande que sea el esfuerzo, por poderoso que sea la inteligencia que lo dirija, ya no conseguirá que lo que los acontecimientos han realizado, que lo que la lógica de la historia ha encontrado, vuelva á desaparecer.

El localismo provinciano es imposible. Se perderia en espacios inmensos y carcia ridad, cansado, impotente en el centro poderoso de esta capital, que ha sido por 70 años de luchas, para la cual el espíritu provinciano tiene adoraciones y no egoismo de aldea.

Dejemos al espíritu nacional en la plenitud de su vuelo y no le cortemos las alas, en nombre de lejanas cuestiones, difíciles de apreciar al fin, en el curso del tiempo, y de acontecimientos desconocidos.

Es siempre peligroso adelantarse á los sucesos. Jubilo sale si no se tira sobre los amigos de mañana!

No es leal

Un diario de la mañana - «El Demócrata» —sin tarjeta de invitacion, comenta desfavorablemente un artículo de «La Tribuna Nacional,» dirijido especialmente á «El Diario», que tiene el tacto delicado para apreciar el alcance de las palabras y el valor de las ideas, sin colgarle al que le habl intenciones que no ha tenido ni ha manifestado.

En ninguna parte de ese artículo, se ha dicho que los diputados provinciales sean los ecos inconscientes del Gobernador de la Provincia, y lejos de decirlo, se ha declarado que es los ataques dirijidos por algunos de ellos al Presidente de la República, no se ha visto sinó la opinion, la pasion, se quiere, del diputado, pero no la inspiracion del Dr. Rocha.

¿Qué se propone «El Demócrata» al hacernos decir lo que no hemos dicho?

Comprendemos nuestra mision y comprendemos los consiguientes deberes que nos á los hombres de nuestro partido, para no tirar sobre ellos, por que, como lo tenemos declarado, no queremos perder fuerzas de nuestras fuerzas, para presentar un cuerpo debilitado al adversario.

Cuando incidentalmente recordamos ese detalle de las discusiones de la Cámara de Diputados, fué para decidir al estimable colega «El Diario», que la opinion de los miembros del Congreso debia ser tan estraña al Presidente, como la de los diputados provinciales al Gobernador, sin ejemplares, en casos semejantes, al menos.

«El Diario» nos ha comprendido y esto compensa el error de «El Demócrata.»

Hacemos esta declaracion para que queden las cosas en su lugar y no dejen en su significado estricto, polémicado á «El Demócrata» que otra vez nos hace calumniadores calumniadores, y que relea el artículo para ver si corrijiendo, se cree que á ello le obliga la lealtad de las discusiones y las prescripciones de los recíprocos respetos.

Un programa de gobierno

Todo hace creer que la siuacion del Estado Oriental se consolida y que aquel pais vá á entrar en un nuevo órden de cosas, que es la consecuencia de la ardiaprieciacion de la mayoria nacional.

La candidatura del General Santos ha sido proclamada en toda la República, y tiene en su apoyo todas las simpatías.

El General Santos ha formulado su programa en términos francos que no tenemos mas para creer en sus sinceros.

Hélo aquí:

Señores miembros de la Comision Directiva del Club Colorado de—

MONTEVIDEO

He recibido la nota oramia de ese Club, en la que se sirven ustedes haber sido proclamado candidato á la futura presidencia de la República, eleccion hecha por el partido colorado de la capital y apoyada por los centros irreligionarios políticos de los departamentos.

La honra que se me acuerda, llenarme de verdaderas satisfacciones como ciudadano y como militar, que ya en las filas del ejército virtuosa y digno de la República, á en los destinos que he servido como funcionario público, he cumplido siempre con los deberes que le leyes del honor imponen.

Mi actitud hoy, en presencia de esos actos manifiestos de opinion con que me favorecen ustedes, es la misma que he tenido en los contado mi el año 20, ni Rosas, ni los dias precursores de Pavon, ni el 74, ni el 80.

Un destino providencial la localizado las grandes glorias nacionales en esos dos pedazos de la tierra argentina, como un vinculo de permanente union entre el Plata y los Andes, entre el rio que atrae todos los rios de la República y las montañas que los alimentan con el depósito inagotable de sus raudales.

Buenos Aires tiene la calle Reconquista, la pirámide de Mayo, y Tucuman la cuadra de la casa donde se sjuró la Independencia, como una condenacion al localismo de aquí y al localismo de allá, como los recuerdos inmortales de los destinos solidarios, de los sacrificios comunes y del deber comun de protejerse y de respetarse.

Y coincidencia singular los últimos acontecimientos, los que han resuelto los grandes problemas nacionales, han tenido su principal encarnacion en tucumanos y en porteños, como si fueran reflejos visibles del pasado, como si los primeros elaborasen guardian invisibles atracciones de equilibrio y de consolidacion.

Decir, pues, que hay que apagar hoy con la reprobacion esos reflejos de localismo provinciano, como se apagó ayer con sangre el localismo porteño, es tarea comenzada por la historia, inutilizada por los últimos acontecimientos y brillantemente coronada por la política esencialmente nacional que ha sido puesta en práctica el Presidente de la República.

Ese localismo está apagado y en el altar de sus incensáos, hay esta vestal que calla las cenizas de la Ley.

Dejemos esos recuerdos, como inútiles y peligrosos, porque por grande que sea el esfuerzo, por poderoso que sea la inteligencia que lo dirija, ya no conseguirá que lo que los acontecimientos han realizado, que lo que la lógica de la historia ha encontrado, vuelva á desaparecer.

El localismo provinciano es imposible. Se perderia en espacios inmensos y carcia ridad, cansado, impotente en el centro poderoso de esta capital, que ha sido por 70 años de luchas, para la cual el espíritu provinciano tiene adoraciones y no egoismo de aldea.

Dejemos al espíritu nacional en la plenitud de su vuelo y no le cortemos las alas, en nombre de lejanas cuestiones, difíciles de apreciar al fin, en el curso del tiempo, y de acontecimientos desconocidos.

Es siempre peligroso adelantarse á los sucesos. Jubilo sale si no se tira sobre los amigos de mañana!

La lógica de la historia

Nada es capricho en el órden de los acontecimientos.

La historia en sus hechos y los hechos en el sitio donde brillan sus glorias, responden á la eterna misteriosa, pero apreciable, de las exigencias de la civilizacion.

El jubilo es el hijo de una raza poseida, por que tiene en su cruce y en su sangre el principio de las razas, que se traduce en Cristo por la comunion del espíritu humano. Es el hijo de las primeras multitudes, que salda su deuda enorme con el mas grande de los sacrificios históricos; recienbido para sí el sepulcro de su grandeza, mientras el mundo recoge los frutos imperecederos de sus sacrificios. Tiene, como el Sol, para él la aéfaira, para el mundo la luz. Es el hijo de Abraham.

La Grecia es Homero. El genio con las alas vendadas, descerrado á Esquilo, vaciando una copa de veneno en los lábios de Sócrates, cansado con el farda de la virtud de Aristides, con los progresos de lombardores de Pericles, que espera un Alcibiades para caer enervado en sus brazos.

El águila de Roma empluma al abrigo de siete colinas. Tiene la pasion de lo infinito y de la cuna. Domina y devora. Legisla y mutrina. Es señora y es esclava.

Su orgen y su fin se confunden. Es conquistada y es conquistada.

Atravesó de cosas enormemente del mundo antiguo, la libertad jesus, tentilando como la luz de una antorcha, á rugiendo, con el cuerpo encadenado pero con la cabeza hinhata en luz, como el Prometeo de Esquilo.

Otro pueblo la espera, ofreciéndole los aislamientos del océano y los abrigos abuetos, sabanas, impenetrables de las rocas. Es pueblo vencido de trompestades, que tiene todos los caminos del mar. Al mundo se presienten sus destinos, porque tiene el temperamento de todas las iniciativas, calcinando la concentracion de un individualidad inquebrable. Tiene la movilidad y la complicion inalterable de las olas que golpean las costas de su isla. La Inglaterra preee sus predestinada de la historia. La roca eternamente sacudida por las olas, es la libertad permanentemente combatida por las opiniones y por las pasiones humanas.

Nada es capricho en el órden de los acontecimientos.

Aparte no abundar en ejemplos estraños, tenemos nuestros propios ejemplos.

La mision que hemos desempeñado en la revolucion, no la sido un mero de azar de la suerte, la sido la concencencia histórica de nuestra importancia, de nuestra relativa riqueza, de los adelantos de cultura intelectual y especialmente del espíritu democrático, que parecia formado de la majestad del medio poderoso en que se desarrolla, que tiene grandezas en la luz, en la tierra, en las montañas y en los rios.

Traemos estos antecedentes, de órden puramente general, para mostrar que siguen la misma ruta en sus derivaciones, en los detalles complementarios de su desenvolvimiento.

Podemos encontrarlos bien perfilados en la vida nacional, imponiéndose á las corrieres de los hombres, á las pasiones de los partidos, al desterro, á la persecucion, á la muerte, á la propaganda criminal y á las revoluciones de los últimos tiempos.

Es la historia con su lógica inflexible, la que ha salvado la vida nacional, á pesar de las furias del localismo, desencadenadas por los vértigos, por los marcas de las pasiones políticas.

Todos lo vemos. El litoral, personificado en Buenos Aires, y el interior, personificado en Tucuman, son ligaduras que no han cortado ni el año 20, ni Rosas, ni los dias precursores de Pavon, ni el 74, ni el 80.

Un destino providencial la localizado las grandes glorias nacionales en esos dos pedazos de la tierra argentina, como un vinculo de permanente union entre el Plata y los Andes, entre el rio que atrae todos los rios de la República y las montañas que los alimentan con el depósito inagotable de sus raudales.

Buenos Aires tiene la calle Reconquista, la pirámide de Mayo, y Tucuman la cuadra de la casa donde se sjuró la Independencia, como una condenacion al localismo de aquí y al localismo de allá, como los recuerdos inmortales de los destinos solidarios, de los sacrificios comunes y del deber comun de protejerse y de respetarse.

Y coincidencia singular los últimos acontecimientos, los que han resuelto los grandes problemas nacionales, han tenido su principal encarnacion en tucumanos y en porteños, como si fueran reflejos visibles del pasado, como si los primeros elaborasen guardian invisibles atracciones de equilibrio y de consolidacion.

Decir, pues, que hay que apagar hoy con la reprobacion esos reflejos de localismo provinciano, como se apagó ayer con sangre el localismo porteño, es tarea comenzada por la historia, inutilizada por los últimos acontecimientos y brillantemente coronada por la política esencialmente nacional que ha sido puesta en práctica el Presidente de la República.

Ese localismo está apagado y en el altar de sus incensáos, hay esta vestal que calla las cenizas de la Ley.

Dejemos esos recuerdos, como inútiles y peligrosos, porque por grande que sea el esfuerzo, por poderoso que sea la inteligencia que lo dirija, ya no conseguirá que lo que los acontecimientos han realizado, que lo que la lógica de la historia ha encontrado, vuelva á desaparecer.

El localismo provinciano es imposible. Se perderia en espacios inmensos y carcia ridad, cansado, impotente en el centro poderoso de esta capital, que ha sido por 70 años de luchas, para la cual el espíritu provinciano tiene adoraciones y no egoismo de aldea.

Dejemos al espíritu nacional en la plenitud de su vuelo y no le cortemos las alas, en nombre de lejanas cuestiones, difíciles de apreciar al fin, en el curso del tiempo, y de acontecimientos desconocidos.

Es siempre peligroso adelantarse á los sucesos. Jubilo sale si no se tira sobre los amigos de mañana!

Carta de Chile

De una interesante carta escrita desde Santiago de Chile por un argentino, extractamos los siguientes párrafos referentes á la situacion de aquella República:

El Mensaje del presidente Pinto, que ha sido recibido con gran entusiasmo, es un documento de la importancia de los que marcan la marcha de un pueblo, de un gobierno y de un hombre.

Es un documento que honra sus autores, que honra á los Ministros que lo firman, que honra á los Diputados que lo aprobaron, que honra á los Senadores que lo aprobaron